

Crimen y Movimientos Sociales en el Magreb.

Avances de una investigación documental sobre el caso de la trata de personas en Marruecos.

Nicolas Santiago Lien

UDA/UES21, CEA-UNC; UFSCar/UFAL y DHEPP -UEG.

ns.lien@mi.unc.edu.ar

Resumen

En un contexto de marcados cambios políticos, sociales y económicos desarrollados desde los eventos de la llamada Primavera Árabe, la región del Magreb ha observado transformaciones de intensidad específica en las dimensiones de la política, el poder y la violencia. En la actualidad la situación de crisis humanitaria que atraviesa esta región del norte de África a raíz de la migración forzada a la que se ven sometidos miles de personas provenientes de la línea subsahariana, constituye un escenario único que despierta el interés desde el campo del estudio social y político. Es a partir de aquí que se pueden comprender las estrategias y la conformación de los distintos movimientos sociales que reclaman por protección, seguridad y derechos frente al conflicto que acarrea la Trata de Personas en países como Marruecos. En esta oportunidad la presente ponencia expone los primeros hallazgos sobre una investigación documental en curso que, circunscrita a este caso, gira en torno a los ejes del crimen y los movimientos sociales basados en su fuerte conexión analítica, simbólica y material.

Palabras clave: Crimen; Movimientos Sociales; Trata de Personas; Magreb

Introducción

Desde hace décadas la crisis que le sigue a la migración irregular tiene su epicentro en los países del norte de África que ocupan la región del Magreb. En la actualidad países como Marruecos conviven con la cotidianidad que genera este fenómeno que, si bien no es actual, se ha visto intensificado con la pandemia mundial causada por el Covid-19. Como “Gendarme” de la frontera sur de Europa y del espacio mediterráneo, Marruecos dejó de ser el trampolín para cientos de miles de personas que buscan un lugar “al norte de la trinchera”.

En efecto, esta situación que involucra principalmente a personas provenientes de diferentes naciones subsaharianas (Costa de Marfil, Nigeria, RD Congo, Mali, entre otras) llevó a este país del Magreb a convertirse en el terreno de acogida y “destino final”. Es en este contexto general de crisis humanitaria, que las redes de trata se entremezclan con los facilitadores de la inmigración generando un caso que será abordado en la siguiente ponencia. En paralelo la reacción del Estado no ha tardado en llegar logrando importantes avances en la neutralización de estas redes.

Sin embargo, donde mayores cambios a nivel social y político se han observado es en la sociedad civil. Numerosos movimientos sociales se han adentrado en este conflicto, fijando una posición e interviniendo activamente para dar solución a las penurias que afectan a las víctimas, es decir, “al sujeto” más débil de la cadena de aquella maquinaria de exclusión, visibilización y vulneración humana.

Para lograr ellos, primero se expondrán las características principales del fenómeno de la trata de personas en Marruecos, observado desde las víctimas y su vivencia cotidiana. Luego se presentarán las principales iniciativas normativas e institucionales del Estado de Marruecos para abordar este conflicto, donde se destaca los buenos resultados de su política de cooperación en materia de persecución que ha permitido dismantelar importantes redes de tratantes que operan de un lado y el otro del mediterráneo. Finalmente, se abordará la estrategia de intervención de los movimientos sociales para concluir con esta ponencia inicial sobre el estudio que subyace a esta.

La trata de personas en Marruecos. ¿Cuáles son sus principales características?

En este eje trataremos la fenomenología que adquiere la trata de personas en Marruecos. Para ello debe tener presente primero que este país históricamente fue un “*hub o punto*” de paso por una de las tres rutas de migración sur-norte. Es decir, qué desde siempre las personas de la zona subsahariana han transitado por el territorio de este país en busca de nuevos horizontes, ya sea por causas sociales, económicas, laborales, ambientales. Sin embargo, en la actualidad la inestabilidad política-social, las penurias económicas, la marginalidad y la violencia indiscriminada han “forzado” a millones de

personas a adentrarse en odisea indeseada que a cada paso las deshumaniza al someterlas a situaciones límites impensados e inacabados.

Como señala un interlocutor experto en el tema, los datos que existen sobre este fenómeno están para quien quiera escucharlos. Entre migrantes, las víctimas de trata se cuentan por miles, estimados que por esa situación pasan 4.000 mil personas al año. En su mayoría mujeres jóvenes, solas, muchas de ellas con niños pequeños o embarazadas quienes engañadas por reclutadores bajo falsas promesas de trabajo legal y bien remunerado son sometidas y “con-tratadas” de hecho en las diferentes ciudad o parajes en los que hacen escalas. Con sus documentos o pasaportes guardados como garantía o seguridad, incomunicadas por barreras idiomáticas (en su mayoría son anglo y francoparlantes), con sus hijos como rehenes de la situación y sometidas a abusos sexuales por “los jefes” o “guardián” responsables del traslado, las ahora víctimas se ubican, paso a paso, en una posición de no retorno sin esquinas que se vuelve un laberinto.

Allí, los “peajes” y “costos de manutención” se cruzan con la ausencia de un dinero que al inicio entregará para ser “reintegrado” una vez arribada a destino. Las nuevas deudas endilgadas y la premura por que las situaciones de abusos no se desencadenan ante el disgusto de los “guardianes”, ahora “socio” de la travesía arrastra a estas mujeres migrantes a prostituirse y/o a mendigar. En numerosas calles de Oujda cerca de la frontera con Argelia o en los campamentos precarios de los bosques en Nador, muy cerca de Melilla, las mujeres víctimas de trata pasan meses en situaciones de explotación, siendo su cuerpo el terreno de las más crueles prácticas *contra su humanidad*.

En este punto, este sistema o mecanismo de “esclavitud moderna” tiene puntos de contacto con lo que releváramos con el caso de Túnez. Ahora bien, los matices que adquiere se vinculan a la clara diferencia cuantitativa originada en el mayor número de víctimas que involucra el fenómeno en Marruecos y a las diferencias cualitativas, ya que en este caso la violencia de género como herramienta al servicio de estos “con-trata-tos” tiene un lugar preponderante. Es decir, los hombres son los principales responsables de la gestión y administración de la violencia con las mujeres y niños de ambos géneros, principales subgrupos objeto de las redes que operan en territorio marroquí.

Así, un informante señala que ninguno de los integrantes de estas poblaciones vulnerables puede llegar, transitar o permanecer en el norte de África dándole la espalda a este sistema y a las redes de tratantes que lo operan. A pesar de su autocensura y del “no saber nada” se estima sin cifras oficiales que un gran número de mujeres jóvenes migrantes (de Nigeria, Mali, Costa de Marfil, etc.) son también víctima de trata. En su rostro, en su cuerpo y en la vivencia cotidiana la esclavitud se manifiesta.

Si la suerte les acompaña, la comitiva de migrantes entre las que se entremezcla a las víctimas de trata, lograra llegar a territorio autónomo español (Ceuta o Melilla) sin abandonar el norte de África y/o en el menor de los casos lograran alcanzar el sur de la península ibérica a bordo de “pateras” con el riesgo de producirse un accidente por “sobrecarga del transporté” que se las cobra como víctimas de un

naufragio dramático, poniéndole fin a “un sueño y a una vida humana” que hace eco en las cifras de las estadísticas que intentan contabilizar esta dinámica cotidiana. En pocas ocasiones, las víctimas de trata también realizan “el cruce” del estrecho a bordo de yates, veleros, aviones y/o vehículos particulares que se transportan a bordo del ferry que cruza el estrecho. Si logran “el cruce” terminarían, en el mejor de los casos en un centro de inmigrantes (CEIT) donde “los guardianes” siguen a las víctimas de cerca, una marca personal que se realizará mientras se camufla como migrantes.

También en este caso, y una vez trasladadas a la península ibérica, las víctimas asediadas por “los guardianes”, sujetas del temor, desaparecerán del radar las ONG y los organismos de la seguridad social que pugnan por su acogida y rescate. Pues, dejarán los pisos en las que fueran ubicadas momentáneamente, y lejos de aquella alternativa de salvaguarda, serán reinsertadas forzosamente a las “rutinas de esclavitud” que por meses u años las sujeto en su travesía desde el corazón de África. En este momento los gestores de la red que opera este mecanismo “las invisibilizan” y como mercadería serán ofrecidas a una demanda en aumento, obligadas a trabajar para pagar los “nuevos costos” que su llegada y permanencia en Europa han generado.

De manera similar, si el arribo se produjo sin la intervención de los centros de inmigrantes, las ONG y los organismos de la seguridad social las víctimas son “retiradas” de los pisos de acogida dispuestos por los tratantes y no se las vuelve a ver más. Así, sin su voluntad, bajo amenazas y de manera violenta se les hace saber que han sido nuevamente “con-tratadas” y que esta circunstancia ha generado nuevas deudas que deberán ser pagadas a partir de ese momento. Como observáramos en el caso de Túnez, cualquiera sea el camino que las víctimas transitan, el sistema de “esclavitud” logra reconducir los circuitos, subsanando “los cortos” que se pudieran producir y garantizando el flujo constante de personas devenidas en objetos para un mercado en expansión.

Ahora bien, otra particularidad que tiene el caso de la trata de personas en Marruecos se encuentra en su origen. En redes sociales como Facebook, Instagram y YouTube los tratantes se entremezclan entre las “agencias de viajes” que prometen gestionar el viaje a Europa. En el ciberespacio comienza la captación de las futuras víctimas con promesas de una nueva vida, mejores ingresos y “seguridad” en su traslado y permanencia en Europa.

En definitiva, el sistema de “esclavitud” y las redes de trata que las operan comienzan a actuar desde antes que las víctimas sean tales. Distantes del territorio y la soberanía de los estados, este conflicto social comienza su penetración en las historias de vida y las rutinas cotidianas de las personas.

¿Cuál ha sido la estrategia estatal para abordar la trata de personas en Marruecos?

El estado de Marruecos “ha puesto el énfasis en la necesidad urgente de prevenir este delito y atender las necesidades de las personas sometidas a trata”. Para ello ha adoptado una reforma normativa que incorpora este conflicto a la legislación interna. Esta iniciativa legislativa busca simplificar el proceso de investigación, recopilación de datos y enjuiciamiento de un delito “jurídicamente invisible”.

En paralelo se ha desplegado la capacitación sobre este conflicto a autoridades de las fuerzas de seguridad, autoridades judiciales y/o de las oficinas de migraciones, entre otros organismos. Esta formación busca llenar los vacíos de conocimiento persistentes en las diferentes autoridades, romper estereotipos y prejuicios. En los hechos se enfrenta a construcciones simbólicas y materiales presentadas en la administración pública que no les permite abordar los hechos de trata como casos reales, al creer primero que las víctimas se prostituyen o mendigan autónomamente antes que representarse la posibilidad que fueron forzadas a hacerlo.

Asimismo, otra medida adoptada por las autoridades marroquíes es ayudar a los colectivos más desfavorecidos y vulnerables con asistencia social. De esta forma se entregan entre 120 dólares por familia, cifra que asciende a 200 dólares mensuales si el “jefe de hogar” es empleado por una empresa privada afiliada a la Seguridad Social marroquí. Además, las autoridades gubernamentales han ordenado alojar a personas sin hogar en colegios y/o estadios para que no duerman en la vía pública, lugar donde se convierten en presa fácil de los tratantes.

Por otro lado, se buscado mejorar la cooperación con los países de la región del Magreb y con España bajo la idea de que la trata de personas es un problema tanto interno como transnacional, donde Marruecos es uno de sus núcleos, hub o puntos, como país de origen, destino y tránsito. Así, un informante experto destaca que la vecindad geográfica entre España y Marruecos hacen que la formación, la cooperación y entrega mutua de información sean claves para reforzar “los sistemas de lucha contra la trata, los mecanismos de protección y asistencia a las víctimas, las buenas prácticas y las instancias de asistentes existentes entre las autoridades y las organizaciones de sociedad civil”. Este mismo informante señala que esta estrategia procura una eficaz respuesta al desarrollar un sistema integral de identificación, protección y asistencia a las víctimas en Marruecos.

En efecto, esta iniciativa ha generado el avance y la detección de redes transcontinentales de trata que se solapan bajo “la migración intercontinental africana”.

¿Cuál ha sido la estrategia de los movimientos sociales frente a la trata de personas?

Los movimientos sociales que se han propuesto abordar el conflicto de la trata de personas en Marruecos está integrado por migrantes subsaharianos que han optado por quedarse en este país para ayudar a sus nacionales. Conformando diferentes ONG y asociaciones civiles como el Consejo de Migrantes Subsaharianos en Marruecos (CMSM), Fondation Orient Occident, Yemoh & The Minority Globe nuclean a diferentes personas con “raíces subsaharianas”. Su estrategia es visibilizar a los diferentes colectivos y/o subgrupos de “vulnerables”.

Para lograr ello colaboran en el rescate de víctimas de trata, gestionan ante las autoridades marroquíes asistencia social y alimentaria, agilizan estancias y alojamiento atento a que sin trabajo formal es imposible alquilar. También, estos actores buscan brindar el acceso a la información y a otros derechos fundamentales. Como resultado de esta labor entre sus connacionales y las autoridades marroquíes se ha generado la identificación de un primer grupo de potenciales víctimas de trata que vienen con pocos medios y dinero, permaneciendo en campamentos precarios emplazados en los bosques cerca de las fronteras con Ceuta y Melilla; un segundo grupo que han migrado por etapas, viendo en otros países de la región antes de llegar a Marruecos y que con ayuda logran obtener trabajos de baja cualificación.

Ambos grupos son vulnerables y fuertemente golpeados por las crisis humanitaria que atraviesa la región que se incrementó por la pandemia generada por el COVID-19. Asimismo, estos grupos se diferencian de un tercer grupo de migrantes con raíces subsaharianas quien llegan directamente a Marruecos con la idea de cruzar a España, pero al ingresar a la clase media de ese país adquieren un modo de vida urbano y acceden a estudios, mejorando su condición social lo que los hace alejarse de las consecuencias más lesivas de la crisis humanitaria que atraviesa la región.

Estas circunstancias, generan una dinámica positiva que brinda oportunidades de salvataje del sistema esclavista a las víctimas de trata en suelo marroquí. Por su parte, la administración gubernamental invita a la población marroquí a asistir a los migrantes subsaharianos. En consecuencia, se han revertido levemente la discriminación, la falta de acceso a la atención sanitaria, alimenticia y social. También, la acción de este movimiento social ha removido las barreras estructurales que no permiten acceder a la formación e información, junto a otros derechos fundamentales.

Finalmente, este movimiento social se ha desplegado en las redes sociales. Aquí se han montado iniciativas de comunicación y visibilización del conflicto, alertando a las potenciales víctimas como parte de los proyectos “Finemchi (¿Dónde voy?)”, “#ZankaDialna (La calle es nuestra)” y “#Masaktach (No me callo)”. Comunicando el drama al que son sometidas especialmente mujeres y niños intentan darle un rostro familiar donde verse reflejados, intentando contrarrestar la ruptura de “lazos” simbólicos y materiales que el sistema de “esclavitud” moderna y las redes de trata tiene como herramienta angular.

Referencias

- Barbieri A. (2019). Las mafias usan las redes sociales como “agencias de viajes” para la trata de personas. *La Vanguardia*.
<https://www.lavanguardia.com/tecnologia/20190302/46584689087/migrantes-trata-facebook-instagram-agencias-de-viajes-trata-de-personas-redes-sociales.html>
- Blanco Grigelmo C. (2021). De Huelva a Marruecos: las feministas marroquíes alzan la voz. *El País*.
<https://elpais.com/autor/carmen-blanco-grigelmo/>
- CARBAJOSA A (2014). “Venden a las mujeres en las fronteras”. *El País*.
https://elpais.com/sociedad/2014/07/18/actualidad/1405701091_973867.html
- Carrión A., Kheireddine A. y Zirari M. (2015) La traite des femmes et des enfants au Maroc. ONU FEMMES MAROC. <https://morocco.unwomen.org/fr/ressources-medias/publications/2015/03/la-traite-des-femmes-et-des-enfants-au-maroc>
- De la Cal L. (2018). El callejón de los niños atrapados por la trata en Tánger. *El Mundo*.
<https://www.elmundo.es/cronica/2018/03/06/5a9c54b2ca4741b7478b463e.html>
- Moreno S. (2019). “El jefe de fronteras de Marruecos explica cómo frenan la llegada de inmigrantes a España: "El norte está prohibido para ellos". *elDiario.es*. https://www.eldiario.es/desalambre/entrevista-marruecos-fronteras_128_1405905.html
- Navarro Ahumado A. (2020). “La situación que vivimos los subsaharianos en Marruecos es durísima, no sabemos qué hacer”. *Atalayar*. <https://atalayar.com/content/%E2%80%99Cla-situaci%C3%B3n-que-vivimos-los-subsaharianos-en-marruecos-es-dur%C3%ADsima-no-sabemos-qu%C3%A9-hacer%E2%80%9D>
- Redacción (2012). El poder judicial marroquí aborda la trata de personas. OIM GLOBAL.
<https://www.iom.int/es/news/el-poder-judicial-marroqui-aborda-la-trata-de-personas>
- Redacción (2015). Nuevo proyecto de ley para combatir la trata de personas trae esperanzas en Marruecos. ONU MUJER. <https://www.unwomen.org/es/news/stories/2015/9/new-draft-law-to-combat-human-trafficking-brings-hope-in-morocco>
- Redacción (2017). Cae la red que controlaba desde Marruecos gran parte de la inmigración ilegal y la trata de personas hacia España. *La información*. https://www.lainformacion.com/espana/Cae-controlaba-Marruecos-inmigracion-Espana_0_999500389/
- Redacción (2017). Formación en Marruecos sobre trata de seres humanos. ACCEM.es.
<https://www.accem.es/accem-participa-en-marruecos-en-formacion-sobre-trata-de-seres-humanos/>
- Redacción (2018). Cae una organización criminal dedicada al tráfico de personas desde Marruecos. *ABCandalucia*. https://sevilla.abc.es/andalucia/cadiz/sevi-organizacion-criminal-dedicada-traffic-personas-desde-marruecos-201807171409_noticia.html

Lien, N. S. (2023). Crimen y Movimientos Sociales en el Magreb. Avances de una investigación documental sobre el caso de la trata de personas en Marruecos. En: Santillán, G. y Resiale Viano, J. (Eds), *Los estudios asiáticos y africanos en 2022. Actas del X congreso nacional de ALADAA -Argentina-*. La Plata: Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África. Pp. 252-258.